NOTA PRELIMINAR

POR

ALBA MARIA PAZ SOLDAN

University of Pittsburgh

Los estudios que presenta este volumen están dedicados a explorar una literatura nacional que se caracteriza por no estar aún sistematizada, lo cual puede atribuirse a la carencia de una consistente actividad de crítica literaria concomitante a su desarrollo. Sin embargo, en la última década ha empezado a tomar forma una corriente crítica teóricamente orientada, que intenta definir su objeto de estudio dentro del complejo espectro de lo que sería la cultura nacional. Son, por tanto, dos los objetivos no excluyentes de esta crítica: abordar el fenómeno literario en su especificidad y estudiarlo como tal en relación a las otras formas, específicas también, que constituyen la cultura nacional. Este planteamiento abre innumerables vetas de estudio y convoca a una variedad de posiciones teóricas y metodológicas.

Podemos citar algunas aproximaciones al fenómeno así postulado. El crítico Luis H. Antezana, por ejemplo, desde un punto de vista de la semiótica de la cultura, señala que la literatura boliviana, al no tener factores unificadores, tiende a la dispersión pragmática y, por tanto, no es en sí sistemática; sin embargo, sus expresiones, que parecerían formar nudos aislados de significación, a la larga irían encontrando vínculos entre sí.

Por otra parte, Javier Sanjinés, estudioso que se sitúa en el campo de la sociología de la literatura, postula que la carencia de mediaciones entre la sociedad civil y el Estado —entre lo cotidiano y lo estatal— incide inevitablemente en la producción literaria. Es decir, que en una sociedad no cohesionada por una imagen globalizadora de lo nacional e imposibilitada de entrar en diálogo con el Estado, la vida diaria tanto como las prácticas sociales —entre ellas la literatura— forzosamente serán fragmentadas y clausuradas en sí mismas, de modo que la capacidad totalizadora del discurso literario estaría también bloqueada por la clausura social. Estas ob-

servaciones iluminan la tarea de la labor crítica actual, que todavía tiene por delante el cometido de agotar métodos y postular criterios para la sistematización de la literatura boliviana.

Comprendiendo la importancia y la necesidad de nuevos enfoques para el estudio de la literatura boliviana, el director de la REVISTA IBEROAMERICANA, muy gentilmente, auspicia este número orientado básicamente por dicha búsqueda. De ahí que este volumen no presente un panorama general de las letras bolivianas ni pretenda la exposición exhaustiva de un período o un género de las mismas. Representa solamente un intento de estudiar y situar esta literatura como manifestación de una compleja cultura nacional en constante búsqueda de ser formulada comprensivamente. De este modo, estos estudios, desde sus distintas posiciones teóricas y metodológicas, pretenden abrir nuevas sendas hacia la investigación de una literatura poco estudiada aún. En suma, este volumen no debe ser tomado como totalizador de la variedad y riqueza que existen en las letras bolivianas independientemente de lo que una sistematización o la labor crítica pueda postular sobre ellas.

Esta serie de trabajos, creemos, constituye una corriente de reflexión literaria que plantea temas y problemas inevitables en el estudio de la literatura latinoamericana. En consecuencia, con esta publicación queremos presentar ante los estudiosos de dicho campo la problemática de una literatura nacional en proceso de constituirse en su pluralidad y de formularse sistemáticamente. Proceso que se mueve dentro de contradicciones inherentes a la complejidad cultural latinoamericana y las proyecta de modo singular.

Quiero agradecer en esta nota a Leonardo García y Luis Antezana por la colaboración que brindaron desde Bolivia, así como a Oscar Rivera-Rodas y Javier Sanjinés por el diálogo continuo con que acompañaron la realización de este trabajo. Vaya también mi agradecimiento a todas las personas que con sus artículos hicieron posible la calidad de esta publicación.

Finalmente, agradezco al director del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana y director de esta revista, profesor Alfredo Roggiano, por haber hecho posible esta publicación y por el interés que ha demostrado en la comprensión de la literatura boliviana.